

# Entre Claudio y Clodio: Fonética y política en la traducción de Plutarco, *'Luc.'* 21, 1

David HERNÁNDEZ DE LA FUENTE

Universidad Carlos III de Madrid · Instituto de Estudios Clásicos «L.A. Séneca»

*Recibido:* 13 de octubre de 2008

*Aceptado:* 28 de noviembre de 2008

## RESUMEN

Este artículo versa sobre la transcripción griega de los nombres latinos Claudio y Clodio en la *Vida de Lúculo* de Plutarco, nuevamente traducida al castellano en la Biblioteca Clásica Gredos, y propone diversas reflexiones sobre traductología dirigidas al traductor de lenguas clásicas. Las distintas grafías del *nomen Claudius*, que reflejaban la pronunciación culta y popular, fueron usadas en la época de la última República para significar diferencias políticas entre los miembros de una misma familia, los *Pulcher*. Sin embargo, en los escritos de Plutarco, una de las fuentes para la información biográfica de los miembros de esta familia, esta divergencia fonética –y a la vez política– ha creado ciertas ambigüedades que se han prolongado en las traducciones modernas de las *Vidas paralelas* (inglesas, francesas, alemanas, italianas, catalanas y castellanas). Es el objetivo de este artículo, a caballo entre los estudios de filología griega y la teoría de la traducción, es aclarar tales vacilaciones y proponer una manera de afrontarlas en la práctica de la traducción.

**Palabras clave:** Traductología, Plutarco, *Vidas Paralelas*, Lucio Licinio Lúculo, Publio Clodio Pulcro, Apio Claudio Pulcro.

## ABSTRACT

This paper deals with the Greek transcription of Latin names Claudius and Clodius in the *Life of Lucullus* by Plutarch, recently translated into Spanish in Gredos Classical Library, and considers several options for translators of Classical languages when facing problems of ambiguity. Two different ways of writing *nomen* Claudius, which pointed out both learned and popular pronunciation, were used by the time of the late Roman Republic signifying also political differences between the members of that family, the Pulcher. However, in Plutarch's writings, one of the sources for biographical information about the members of this family, such difference, both phonetical and political, has created some ambiguities that have survived in modern translations of the *Parallel Lives* (into English, French, German, Italian, Catalan and Spanish). The aim of this paper, between the fields of Greek Philology and Translation Studies, is to clarify such variations and to propose a way to face them in the practice of translation.

**Key words:** Translation Studies, Plutarch, *Parallel Lives*, Lucius Licinius Lucullus, Publius Clodius Pulcher, Apius Claudius Pulcher.

MME SMITH: Qui? Bobby Watson?

M. SMITH: De quel Bobby Watson parles-tu?

MME. SMITH: De Bobby Watson, le fils du vieux Bobby Watson l'autre oncle de Bobby Watson, le mort.

M. SMITH: Non, ce n'est pas celui-là, c'est un autre. C'est Bobby Watson, le fils de la vieille Bobby Watson la tante de Bobby Watson, le mort.

E. Ionesco, *La cantatrice chauve* (1950)

La pregunta por la identidad de unos personajes claves para el drama, con la que comienzan estas líneas, puede implicar una gran variedad de cuestiones para la correcta comprensión de una historia. En el caso de la noble *gens* romana de los Pulcros, de prolija estirpe y muy presente en los cargos públicos de la Roma republicana, la pregunta por la identidad no sólo plantea cuestiones políticas e históricas, en las que merece la pena detenerse brevemente, sino también algunas claves que pueden propiciar una reflexión sobre la mejor manera de acercarse a un texto clásico para su traducción, en este caso la *Vida de Lúculo* de Plutarco.

Entre Pulcro y Pulcro la elección no es baladí. En efecto, la familia de los *Pulcher* dio a la política romana de la última República un par de hermanos de opuesta ideología que se hicieron notar sobremano en aquellos convulsos años. Por un lado, Apio, de tendencia aristocrática, y por otro Publio, el tribuno de la plebe y enemigo de Cicerón, de gran poder en su época y fama de depravado y violento. Ambos eran miembros de una familia consular (su padre Apio Claudio Pulcro fue cónsul en 79 a.C. y su abuelo, del mismo nombre, en 143<sup>1</sup>) y de honda tradición senatorial. El padre, condenado al exilio por Mario, fue claro partidario de Sila, sirviendo como pretor en 88, cónsul en 79 y gobernador de Macedonia del año 78 al 76. Los hermanos Pulcro dieron a la historia y a la literatura antigua otras singulares contradicciones: su madre era la irreprochable matrona Cecilia Metela Balearica, antigua virgen vestal e hija del conquistador de las Baleares, Quinto Cecilio Metelo. Pero, a la vez, tuvieron como hermana a la célebre Clodia, inmortalizada por Catulo como Lesbia, una mujer famosa por sus muchos amantes y que fue esposa del general romano Lucio Licinio Lúculo. Pero ninguna contradicción tan notoria –acaso como símbolo de las irreconciliables facciones de la época– como la figura opuesta de los hermanos Apio y Publio.

De ellos, destaca en primer lugar el mayor, Apio Claudio Pulcro, que realizó la carrera militar bajo las órdenes de su cuñado Lúculo, como hombre de su plena confianza, destacando brillantemente en la Tercera Guerra que mantuvo Roma contra Mitrídates VI del Ponto (70-72). Cuando Mitrídates se refugió en la corte de su pariente el rey Tigranes II de Armenia, Apio Claudio fue designado embajador para exigir su entrega. En cuanto a su *cursus honorum*, destacó en una carrera típicamente aristocrática, semejante a la de sus ancestros, siendo pretor (57), propretor de

<sup>1</sup> Todas las fechas a partir de ahora se entienden antes de nuestra era. Mi agradecimiento a Manuel Cuesta por una conversación sobre filología y desambiguación a propósito de Ionesco.

Cerdeña (56), cónsul (54), procónsul de la ambicionada provincia de Cilicia (53) y, finalmente, censor en el año 50. En la compleja situación política de su época, Apio Claudio apoyó siempre el partido de los *optimates*, al lado de Pompeyo y Cicerón: durante ese mismo año 50 actuó contra el *popular* Salustio, conocido partidario de César, expulsándolo del Senado. Fue acusado de corrupción y murió en Eubea en el año 49, allí donde había sido enviado por Pompeyo en su estrategia contra César. A su mando en Grecia se debe la construcción de los propileos menores de Eleusis<sup>2</sup> además de algunos restos epigráficos que dicen mucho sobre los planes políticos del partido aristocrático<sup>3</sup>.

Pero repasemos con más detalle, en segundo lugar, algunos datos biográficos del más famoso de los miembros de esta familia, el hermano menor Publio Clodio Pulcro<sup>4</sup>, hasta llegar al momento en que cambió oficialmente su *nomen*, de Claudio a Clodio. Aparte de las causas que pudiera haber tenido para obrar así y de las consecuencias efectivas de su acción, este cambio de nombre ha creado ciertos problemas y ambigüedades posteriores, entre la filología y la historia, de los que se ocupará esta breve contribución: no sólo para el griego Plutarco, que es una de las fuentes para la información biográfica de ambos hermanos, sino también para los lectores modernos de las *Vidas paralelas*, como veremos.

Nacido en torno al año 92, su nombre era, originalmente, Publio *Claudio* Pulcro. Los datos acerca de su carrera temprana en la milicia no permiten otorgarle un papel destacado en ninguna acción. Como su hermano mayor, también tomó parte en la tercera guerra mitridática bajo el mando de su cuñado Lúculo. Pero su actuación fue bien distinta a la de Apio. Según cuenta Plutarco, Publio Clodio causó grandes problemas a Lúculo, cuestionando su autoridad durante esta campaña y causando un motín entre los soldados (*Luc.* 34): ya entonces simpatizaba con el partido de los *populares* y se valía de distintos apoyos en las filas del ejército. Posteriormente, Clodio sirvió como almirante de la flota del gobernador de la provincia de Cilicia, a la sazón otro cuñado suyo, Quinto Marcio Rex. En el desempeño de este cargo fue capturado por unos piratas, después de esto marchó a Siria, donde instigó un nuevo motín, en el transcurso del cual estuvo a punto de morir.

Su fama ya era grande entre la plebe a su regreso a Roma, en el año 65, para seguir la carrera de las magistraturas civiles. En ella llegó a presentar cargos contra Catilina<sup>5</sup>, que luego retiró gracias a un soborno, pero nunca estuvo implicado en su célebre conspiración, poniéndose del lado de Cicerón<sup>6</sup>. Sin embargo, Clodio comenzó a tener problemas con el famoso orador a raíz del escándalo que protagonizó en el año 62, siendo Julio César pontífice máximo, cuando vestido de mujer

<sup>2</sup> Un reflejo del programa ideológico de la aristocracia romana, según G. Sauron, (2001). Véase la reciente monografía de Tröster (2008) para la formación del personaje de Lúculo como aristócrata romano.

<sup>3</sup> Para la actividad de Apio Claudio en Eubea en el último año de su vida cf. H.J. Mason y M.B. Wallace (1972: 131-136).

<sup>4</sup> Para una biografía, en lo posible completa, de este controvertido personaje véase W. J. Tatum (1999), que ha realizado el primer intento de este tipo.

<sup>5</sup> Cic. *Att.* i. 2. I.

<sup>6</sup> Sin embargo, sí que pudo aprender de Catilina algunas técnicas de presión política y de violencia callejera que luego utilizaría durante sus años de poder, quizá «learning from Catiline's mistakes», cf. A.W. Lintott (1967: 169).

irrumpió en los misterios de la *Bona Dea* en complicidad con Pompeya, la esposa de César. Llevado a juicio, y pese a las vehementes diatribas de Cicerón, pudo escapar de la condena merced a sus apoyos políticos. Pero la fama de su comportamiento indecente, en lo político y lo sexual, ya trascendía de la vida pública de la época a los textos literarios: y la enemistad con Cicerón, quien verdaderamente lo inmortalizaría, era ya irremediable. (Es curioso pensar en los cambios de nombre de esta familia en ese sentido: el *cognomen* Pulcher fue usado como alusión literaria a la depravación sexual de Publio Clodio<sup>7</sup>, y precisamente para librarse de la mala fama de su padre, su propio hijo, Publio Claudio Pulcro, se cambiaría el nombre en Pulcro Claudio<sup>8</sup>).

Clodio desempeñó el cargo de cuestor en Sicilia hasta el año 61, cuando regresó a Roma. Entonces comenzó a intrigar con los miembros de la clase popular para postularse como tribuno de la plebe: éste es el momento que merece más atención para nuestro propósito. Tras recabar el apoyo de parte del Senado, en parte por la inactividad de César, Clodio renunció al rango de patricio, siendo adoptado en la parte plebeya de su familia, por Publio Fonteyo en el año 59. Fue entonces cuando adoptó de forma oficial la versión popular de su *nomen*, que pasó de Claudio a Clodio, grafía que, como se verá, refleja la pronunciación más popular.

Ese mismo año, siguiendo la maniobra que lo había convertido en plebeyo de forma tan poco disimulada, era elegido tribuno de la plebe, con lo que comenzaba su gran influencia política. Ésta, como es sabido, se concretaría en acciones de gran resonancia política, en unos años (58-56) en que fue prácticamente dueño y señor de Roma<sup>9</sup>: algunos ejemplos conocidos son el decreto de distribución gratuita de grano, la derogación de disposiciones religiosas<sup>10</sup> y la violencia ejercida por las milicias de sus partidarios, con los ataques contra Cicerón que concluyeron con la confiscación e incendio de su casa en el Palatino. Clodio perdió la vida precisamente víctima de uno de tales desórdenes, cuando en el año 52 cayó mortalmente herido en una pelea contra partidarios de su rival Milón.

Acerca de la razón por la que se hizo adoptar con el nombre de Clodio en lugar de Claudio, ha habido cierto debate entre los estudiosos. Resulta más bien obvio que lo hizo por conveniencia política, modificando su nombre según la pronunciación popular del latín para acercarse en lo posible a los gustos y prácticas de la plebe<sup>11</sup>. Sobre este fenómeno de la monoptongación en /o/ larga del diptongo /au/, hay que decir que se desarrolló en el latín rústico (a través del prenestino y del falisco, por influencia umbra) ya en época temprana, y penetró en el habla popular urbana en los siglos II-I a. C., difundiéndose abundantemente entre las clases bajas. Así lo atesti-

<sup>7</sup> Sobre el doble sentido de este *cognomen*, usado como alusión a la afeminación y la homosexualidad, véase J. L. Butrica (2002: 516).

<sup>8</sup> Véase el esclarecedor trabajo de T.P. Wiseman (1970). El uso del *cognomen* como *nomen* está atestiguado en muchos casos.

<sup>9</sup> Para un resumen de su actividad en estos años véase F.B. Marsh (1927).

<sup>10</sup> La *Lex Aelia Fufia*, para la consulta preceptiva de augures antes de legislar, cf. S. Weinstock (1937: 215-222, en esp. 216-217).

<sup>11</sup> Véase W.J. Tatum (1999), cap. IV, «From Patrician to Plebeian», donde se adopta el punto de vista de la «mimetización» (*faddism*) de Clodio bajo este nombre plebeyo.

gua el uso de la grafía como OLVS (<Aulus) en una inscripción métrica<sup>12</sup> o en otra inscripción africana<sup>13</sup>. Algunas palabras con diptongo /au/ monoptongado ascendieron al lenguaje literario. Y lo que es más interesante: el propio Cicerón, en las cartas familiares, escribe a veces *oricula* por *auricula*. Un escolio a Juvenal (VI 345) aclara a este respecto *Clodius et Claudius, ut cotes et cates, ut auriga et origa*<sup>14</sup>. Esta pronunciación fue combatida desde época ciceroniana por los puristas, cuyo celo excesivo forzaba la pronunciación /au/ incluso en las palabras donde la /o/ larga era etimológica. Así, por un fenómeno de hipercorrección, *plodere*, con /o/ larga, pasó a *plaudere*, y como tal ha prevalecido posteriormente. En efecto, al ser el uso considerado rural o plebeyo<sup>15</sup>, lo más verosímil es que Clodio decidiera cambiar su nombre para ganarse las simpatías del pueblo y del partido de los populares y obrar su metamorfosis completa en plebeyo, a fin de obtener el tribunado. Su preferencia por esta grafía, que refleja claramente la pronunciación popular, evidencia así sus inclinaciones políticas. Así queda ampliamente atestiguado en los testimonios históricos<sup>16</sup>.

Pero hay que reparar en lo que ha ocurrido con este cambio de nombre en las fuentes griegas y, en concreto, con Plutarco, en cuyas *Vidas paralelas* Clodio aparece en varias ocasiones. En la *Vida de Lúculo*, que acompaña a la de Cimón en el gran proyecto plutarquiano, ambos hermanos, Claudio y Clodio, aparecen desempeñando un papel de cierta importancia en la narración. Ambos son cuñados de Lucio Licinio Lúculo, pues como sabemos la primera de sus esposas fue la famosa Clodia, aunque luego se divorciaría de ella a causa de sus hábitos sexuales o de los rumores en torno a estos (aparte de las alusiones literarias de Catulo, Cicerón insinuó relaciones incestuosas entre Clodia y su hermano Clodio). Así, volviendo al relato de Plutarco, resulta en definitiva que el retrato de ambos hermanos es claramente opuesto: Apio aparece como un leal colaborador del general romano, como se ve en el episodio de la embajada ante el rey Tigranes, uno de los rivales de Lúculo (*Luc.* 19-21); por su parte, Publio aparece como un elemento desestabilizador de la campaña, un demagogo sin escrúpulos que amotina a las tropas de Lúculo y resulta el causante más directo de su ruina (*Luc.* 34).

Como es sabido, la transcripción fonética del latín al griego da, a veces, algún quebradero de cabeza a los autores helenos que, como Plutarco, han de habérselas con los diversos personajes romanos y sus muchos nombres. Muchas veces, de hecho, la manera en que los griegos reflejan el latín en sus textos dice mucho acerca de la pronunciación real de la lengua. En el caso que nos ocupa, la transcripción que usa Plutarco, como otros escritores griegos de asuntos romanos, es ciertamente ambigua por razones de fonética y fonología. En latín, el dígrafo *au*, como en griego antiguo  $\alpha\upsilon$ , representaba un antiguo diptongo, que queda atestiguado en palabras como *augeo* /  $\alpha\upsilon\acute{\xi}\omega$ , *aut* /  $\alpha\upsilon\acute{\tau}$ , perteneciente al patrimonio lingüístico indoeuropeo: se trata, pues,

<sup>12</sup> Por ejemplo, el nombre de Olus Granius en F. Buecheler y E. Lommatzsch (1972: n.º 53).

<sup>13</sup> El *Olus Terentius Pudens Utenianus* de una inscripción del siglo III en H. Dessau (1892-1916: n.º 3932) ha sido considerado signo dialectal del latín africano. Cf. A. Birley (1978: 1532, n. 146).

<sup>14</sup> Cf. P. Wessner (ed. 1967<sup>2</sup>).

<sup>15</sup> Cf., en general, F. Stolz y J.H. Schmalz (1928: 79), cf. P. Monteil (1992: 134) y M. Bassols (1983: 75-76).

<sup>16</sup> Véase en general el trabajo de W. Allen, Jr. (1937).

de un diptongo que existió en ambas lenguas y que, en principio, no daría ningún problema para que un autor griego transcribiera el nombre Claudio como Κλαύδιος<sup>17</sup>.

Sin embargo, en la *Vida de Lúculo* de Plutarco al pasar *Claudius* y *Clodius* al griego en transcripción fonética, da lugar a una misma solución Κλώδιος, perdiéndose el interesante matiz de la «vulgarización» de su *nomen*. Ello es indicador, seguramente, de que el diptongo *au* en latín se pronunciaba de manera muy cercana a la /o/ larga, que hacía que los griegos lo percibieran como omega. Pero es que la transcripción plutarquiiana causa una cierta ambigüedad, puesto que hay varios Claudios en su obra –y notablemente, los dos hermanos Apio y Publio en esta *Vida de Lúculo*– que, en ocasiones, se confunden para perjuicio del lector griego de la época y, en no menor medida, también del lector moderno. Que la confusión de Plutarco sea debido a un fenómeno típico de la pronunciación popular del latín, es algo que debemos tener ya por cierto. Se trata, sin duda, del mismo fenómeno que había llevado a Clodio a cambiarse el nombre para obtener el favor del pueblo.

Pero veamos, en seguida, los pasajes concretos donde aparecen los dos hermanos en la obra de Plutarco. En cuanto a Apio, el biógrafo lo menciona por primera vez en *Luc.* 19.2, citándolo sólo por el *praenomen* a propósito de la embajada en la que Lúculo lo envió a Tigranes (Ἄππιον μὲν ἔπεμψε πρὸς Τιγράνην). A continuación, en el ambiguo pasaje que nos ocupa, *Luc.* 21.1, Plutarco retoma la narración de esta embajada y transcribe el *praenomen* junto al *nomen*: Ἄππιος δὲ Κλώδιος, ὁ πεμφθεὶς πρὸς Τιγράνην - ἦν δ' ὁ Κλώδιος ἀδελφὸς τῆς τότε Λευκόλλῳ συνοικουσίης. Nótese ahora como Plutarco transcribe *Claudius* del latín como Κλώδιος, usando la omega para reproducir el diptongo, pero con el elemento desambiguador del *nomen*, que permite identificar claramente a la persona.

En lo que se refiere a Publio Clodio, aparece posteriormente caracterizado como el hombre violento y desvergonzado que obtiene el favor de los soldados de Lúculo: los pasajes en cuestión son concretamente *Luc.* 34.1 Πόπλιος Κλώδιος, ἀνὴρ ὕβριστῆς καὶ μεστός ὀλιγωρίας ἀπάσης καὶ θρασύτητος y *Luc.* 34.4 διὸ καὶ τὸν Κλώδιον ἠδέως ἐδέχοντο καὶ φιλοστρατιώτην προσηγόρευον. En este pasaje Plutarco transcribe Clodio, como es natural, por Κλώδιος usando la omega para representar la *o* larga latina (nótese igualmente la transcripción de Πόπλιος por *Publius*, que señala la dificultad del griego en distinguir las bilabiales latinas /p/ y /b/. Se trata, por otra parte, de un fenómeno ya presente en el griego de época imperial, que posteriormente se prolongará en griego moderno: hoy día la β reproduce una fricativa, mientras que para la bilabial /b/ se requiere el dígrafo μπ).

Como es obvio, al tener ambos hermanos la misma grafía para el apellido, se produce en el texto plutarquiiano una ambigüedad no deseada que, además de obviar el matiz entre la pronunciación aristocrática y popular, puede incluso llevar al lector desprevenido a confundir a ambos hermanos, al aristocrático Apio con el demagogo Publio. Hay que decir que esta ambigüedad ha pasado a las lenguas modernas a través de las traducciones de la *Vida de Lúculo* a diversas lenguas, pues los traductores no se han ocupado de señalar convenientemente la diferente grafía de los nombres de ambos hermanos. La confusión suele remontarse a las versiones más antiguas y

<sup>17</sup> E.H. Sturtevant (1920: 53).

prestigiosas, y ha sido reproducida sin más crítica ni revisión una y otra vez. Veamos a continuación en qué medida ha ocurrido esto en algunas ediciones representativas con los pasajes seleccionados anteriormente.

La antigua traducción inglesa de John Dryden ya incurre en el error de reproducir la ambigüedad de Plutarco:

*Appius Clodius, who was sent to Tigranes (the same Clodius was brother to Lucullus's wife)*

Todas las traducciones posteriores a la lengua inglesa que hemos consultado repiten esta lectura errónea del nombre del personaje. Un ejemplo es la revisión A.H. Clough del texto de Dryden<sup>18</sup>. Incluso las versiones y adaptaciones de Plutarco para el uso de lectores jóvenes, típicas del siglo XIX, reflejan esta confusión:

*Meanwhile, Appius Clodius was sent by Lucullus to Armenia as an ambassador ... When Tigranes returned, Clodius was admitted to his presence ... He was displeased not only at the way in which Clodius<sup>19</sup>...*

Más allá de estas colecciones adaptadas, la colección canónica de traducciones inglesas de clásicos griegos y latinos, la *Loeb Classical Library* continúa en esta línea. La traducción de Bernadotte Perrin reproduce los patrones anteriores y, notablemente, la traducción de Dryden:

*Appius Clodius, who had been sent to Tigranes (Clodius was a brother of her who was then the wife of Lucullus) etc.<sup>20</sup>*

En las traducciones francesas, de forma similar, hay que decir que esta ambigüedad está también presente desde antiguo y que se ha consagrado con la línea de versiones sucesivas que toman como modelo las anteriores. Así, la más famosa traducción francesa, la de Amyot en época renacentista, que fue tomada como ejemplo de tantas otras, traduce sobre Apio Claudio de la siguiente manera:

*Au demeurant, Appius Clodius, celui que Lucullus avait envoyé devers Tigrane, étant frère de la femme que Lucullus avait lors épousée...<sup>21</sup>.*

Y también reproduce posteriormente el nomen *Clodius* referido a Apio Claudio.

En las publicaciones de habla alemana se observa la misma situación, habiéndose optado por recoger con la forma *Clodius* la ambigua elección fonética de Plutarco: dos ejemplos son la revisión de Floerke de la antigua traducción de Kaltwasser (1913: *Appius Clodius, der an Tigranes abgeschickt war, ein Bruder der damaligen Gemahlin des Lucullus...*)<sup>22</sup> y la traducción de Hoenn (1955: *Appius Clodius, der zu Tigranes gesandt worden –er war der Bruder der damaligen Gemahlin des Lucullus...*)<sup>23</sup>.

<sup>18</sup> A.H. Clough (ed. 1891: 358).

<sup>19</sup> R. Kaufmann (ed. 1884: 379-380).

<sup>20</sup> B. Perrin (ed. 1914: 535).

<sup>21</sup> Véase, por ejemplo, G. Walter (ed. 1951: 1137) en la sección XXXVII de Amyot.

<sup>22</sup> H. Floerke (ed. 1913: 387). En nota 61 a pie de página se aclara la ambigüedad.

<sup>23</sup> A. Hoehn (ed. 1955: 64). En las notas al final, el editor alemán corrige a Plutarco y aclara que el personaje es «Appius Clodius (richtigen Claudius) Pulcher», p. 408, nota 64 I.

En la traducción italiana de B. Mugelli, en la Biblioteca Universale Rizzoli<sup>24</sup>, los pasajes referidos a Apio Claudio también versionan su nombre como *Clodio*.

*Appio Clodio, l'uomo inviato presso Tigrane (era il fratello dell'allora moglie di Lucullo...)*<sup>25</sup>.

Mientras que en los referidos a Publio Clodio la traducción reza de la siguiente manera:

*Intanto Clodio si fece amici molti principi [...]*

*Publio Clodio, un uomo violento, pieno di arroganza e audacia [...]*

*Questi dunque ascoltavano volentieri anche Clodio che chiamavano amico dei soldati.*<sup>26</sup>

Publicada casi simultáneamente, la traducción italiana de Carlo Carena, en la Fondazione Lorenzo Valla, conserva esta ambigüedad:

*Appio Clodio, quello che era stato inviato da Tigrane (era fratello di colei che allora era moglie di Lucullo)...*<sup>27</sup>

Por último, las traducciones españolas reflejan en su mayoría la misma solución. Así ocurre con la tan reeditada traducción decimonónica de Ranz Romanillos, que recoge «Apio Clodio» para el nombre del lugarteniente de Lúculo y futuro cónsul<sup>28</sup>. También la traducción catalana del helenista y poeta Carles Riba para la serie «Escriptors grecs» de la Fundació Bernat Metge cae en el mismo descuido:

*Apo Clodi, l'enviat a Tigranes (Clodi era germà de la muller actual de Lucul-le)...*<sup>29</sup>

La más reciente de las traducciones al castellano de las *Vidas de Cimón y Lúculo*<sup>30</sup>, publicada hace poco en la colección Biblioteca Clásica Gredos, ha tenido en cuenta esta problemática, cuya solución se ha consensuado entre los traductores del volumen. Por un lado, tiene presente las traducciones anteriores, especialmente al castellano, pero por otro no deja de afrontar esta cuestión teórica y le da una solución práctica. En cuanto a la tradición de traducciones anteriores, se reconoce el antecedente decimonónico de Ranz Romanillos, subrayando siempre los problemas que presenta, por ejemplo, en el tema de los nombres propios. Aparte de este aspecto, como se pone de manifiesto también en el prólogo, esta nueva traducción ha querido «actualizar a Plutarco en el español de hoy». En el caso que nos ocupa, la traducción de la *Vida de Lúculo* ha optado por corregir la transcripción que hace Plutarco de *Claudius* por Κλώδιος en respuesta a los ya evidentes problemas de

<sup>24</sup> S. Fuscagni, B. Mugelli, B. Scardigli y M. Manfredini (eds. 1989).

<sup>25</sup> S. Fuscagni, B. Mugelli, B. Scardigli y M. Manfredini (eds. 1989: 407).

<sup>26</sup> S. Fuscagni, B. Mugelli, B. Scardigli y M. Manfredini (eds. 1989: 409 y 463, respectivamente).

<sup>27</sup> C. Carena, M. Manfredini y L. Piccirilli (eds. 1990: 121). En las notas de L. Piccirilli, sin embargo, se identifica correctamente a Apio Claudio, hermano mayor de Clodio (1990:311).

<sup>28</sup> En la edición de la versión castellana de A. Ranz Romanillos por J. Alsina (ed. 1962) 863.

<sup>29</sup> C. Riba (ed. 1927: 130). Sin embargo, las notas muestran cierta vacilación al respecto afirmando, sobre este mismo personaje: «Api Claudi Pulcre, el que més tard s'oposà que Ciceró tornés de l'exili i fou predecessor seu en el proconsolat de Cilícia» (1927: 167, n. 147). Y a continuación, en la nota sobre su hermano Publio Clodio «Germà de l'Api Claudi (o Clodi) esmentat en el c. 21».

<sup>30</sup> Cf. J. Cano Cuenca, D. Hernández de la Fuente y A. Ledesma (eds. 2007).

ambigüedad que plantea respecto del personaje de su hermano *Clodius*. Se ha realizado esta corrección en la línea de unos pocos editores y traductores que también repararon la confusión que plantea la transcripción del diptongo latino por omega, como Flacelière-Chambry (1972)<sup>31</sup> y Ozanam (2001)<sup>32</sup>.

Esta reciente traducción castellana versiona uno de los pasajes en cuestión de la siguiente manera:

«Apio Claudio, enviado a Tigranes como embajador (era hermano de la entonces mujer de Lúculo)»<sup>33</sup>.

Previamente, cuando en *Luc.* 19.1 se menciona en primer lugar a Apio Claudio sólo por su *praenomen*, se aclara al lector en una anotación que

«se trata de Apio Claudio Pulcro (cónsul en el año 54 a. C.), hijo de otro Pulcro, cónsul en 79. Lúculo se había casado con su hermana, como se afirma en 21, 1, donde corregimos su nombre, transliterado en griego como «Clodio.»»<sup>34</sup>

Y, finalmente, en *Luc.* 34.1, la mención de Publio se anota como

«hermano de Apio Claudio Pulcro y de la mujer de Lúculo, Clodia ... se hizo adoptar con nombre plebeyo (Clodio en lugar de Claudio).»<sup>35</sup>.

En definitiva, esta manera de afrontar la traducción en un caso ambiguo como el que se ha discutido parece la más adecuada para que el texto literario llegue a la lengua de destino de forma conveniente. La cuestión de la identidad, en este cambio de nombre, es clave para comprender correctamente el texto, el contexto y los personajes. Entre Claudio y Clodio, como se ve en el griego de Plutarco y en las traducciones modernas, la conclusión que puede establecerse para el filólogo clásico y el estudioso de la teoría de la traducción es, a nuestro juicio, sólo una. Es claro que el traductor moderno debe reflejar en su versión la diferencia con la anotación que corresponda, a riesgo de caer en un absurdo. Se debe apostar por corregir, cuando sea preciso, el nombre transmitido por el autor: sobre todo en casos de flagrante ambigüedad, como es el que nos ha ocupado en estas líneas sobre fonética, traducción y tradición de los clásicos.

Frente a la traducción acomodaticia de los clásicos, que a veces se limita a recoger el testigo de las interpretaciones anteriores y de las anteriores a las anteriores respetando una tradición mal entendida, la labor que creemos ha de realizarse es mucho más profunda e implica una lectura detenida y detallada del texto literario y una comprensión cabal de su contexto histórico. Es una tarea ardua pero que debe ser defendida para el campo de la traducción –sobre todo en casos como éste, cuando hay más de una lengua implicada–, a fin de que la voz de los clásicos grecolatinos llegue al lector actual más allá de cualquier simplificación o ambigüedad no deseable. Como se ve, en fin, entre Bobby Watson y Bobby Watson la elección no es baladí.

<sup>31</sup> R. Flacelière y E. Chambry (eds. 1972: 86).

<sup>32</sup> A.-M. Ozanam (ed. 2001: 941).

<sup>33</sup> J. Cano Cuenca, D. Hernández de la Fuente y A. Ledesma (eds. 2007: 220).

<sup>34</sup> J. Cano Cuenca, D. Hernández de la Fuente y A. Ledesma (eds. 2007: 216, n. 76).

<sup>35</sup> J. Cano Cuenca, D. Hernández de la Fuente y A. Ledesma (eds. 2007: 140).

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ALLEN Jr., W. (1937): «Claudius or Clodius?», *The Classical Journal* 33.2, 107-110.
- ALSINA, J. (ed. 1962): Plutarco, *Vidas paralelas*. Versión castellana de A. Ranz Romanillos. Prólogo y notas de J. Alsina, Vergara, Barcelona.
- BASSOLS DE CLIMENT, M. (1983): *Fonética latina*. Madrid, CSIC.
- BIRLEY, A. (1978): «The Religion of the Roman Army», *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt* II.16.2, 1506-1541.
- BUECHELER, F.-LOMMATZSCH, E. (eds. 1972). *Carmina Latina Epigraphica*, 3 vols., Leipzig, Teubner, 1895-7 [reimpr. Amsterdam].
- BUTRICA, J. L. (2002): «Clodius the Pulcher in Catullus and Cicero», *The Classical Quarterly* 52.2, 507-516
- CANO CUENCA, J.-HERNÁNDEZ DE LA FUENTE, D.-LEDESMA, A. (eds. 2007): Plutarco, *Vidas paralelas V: Lisandro-Sila, Cimón-Lúculo, Nicias-Craso*, Madrid, Biblioteca Clásica Gredos.
- CARENA, C.-MANFREDINI, M.-L. PICCIRILLI (eds. 1990): Plutarco, *Le vite di Cimone e di Lucullo*; a cura di Carlo Carena, Mario Manfredini e Luigi Piccirilli, A. Mondadori, Fondazione Lorenzo Valla, [Milán].
- CLOUGH, A. H. (ed. 1891): *Plutarch's Lives of Illustrious Men*, corrected from the Greek and Revised by A.H. Clough. Boston. Little, Brown and Co.
- DESSAU, H. (1892-1916), *Inscriptiones Latinae Selectae*. 3 vols., Berlín, Weidmann.
- FLACELIÈRE, R.-CHAMBRY, E. (eds. 1972): Plutarque, *Vies VII, Cimon-Lucullus / Nicias-Crassus*. Texte établi et traduit par R. Flacelière et E. Chambry, Paris, Les belles lettres.
- FLOERKE, E. (ed. 1913): Plutarch, *Lebensbeschreibungen*. Mit Anmerkungen nach der Übersetzung von Kaltwasser bearbeitet von Dr. H. Floerke. III Band, München y Leipzig. Verlegt bei Georg Müller.
- FUSCAGNI, S.-MUGELLI, B.-SCARDIGLI, B.-MANFREDINI, M. (eds. 1989): Plutarco, *Cimone. Lucullo*; introduzione, traduzione e note [a Cimone] di S. Fuscagni; introduzione e note [a Lucullo] di B. Scardigli; traduzione [a Lucullo] di B. Mugelli; con contributi di B. Scardigli e M. Manfredini. Milán, Biblioteca Universale Rizzoli.
- HOENN, A. (ed. 1955): Plutarch, *Grosse Griechen und Römer*, Band II, Artemis-Verlag, Zürich & Stuttgart.
- KAUFMANN, R. (ed. 1884): *Our Young Folk's Plutarch*, Philadelphia, J.B. Lippincott y Co.
- LINTOTT, A.W. (1967): «P. Clodius Pulcher - Felix Catilina?», *Greece & Rome* 14.2, 157-169.
- MARSH, F.B. (1927): «The Policy of Clodius from 58 to 56 B.C.», *The Classical Quarterly* 21.1, 30-36 .
- MASON H.J.-WALLACE, M.B. (1972): «Appius Claudius Pulcher and the Hollows of Euboea», *Hesperia* 41.1, 128-140.
- MONTEIL, P. (1992): *Elementos de Fonética y Morfología Latinas*, traducción de C. Fernández Martínez, Sevilla, Universidad de Sevilla.
- OZANAM, A.-M. (ed. 2001): Plutarque, *Vies paralleles*, trad. Anne-Marie Ozanam, Paris, Gallimard-Quarto.
- PERRIN, B. (ed. 1914): Plutarch. *Lives, II, Themistocles and Camillus. Aristides and Cato Major. Cimon and Lucullus*. With an English Translation by Bernadotte Perrin. Cambridge, MA. Harvard University Press. Londres. William Heinemann Ltd.
- RIBA, C. (ed. 1927), Plutarc, *Vides paralleles*, T.III, Barcelona, F. Bernat Metge.
- SAURON, G. (2001): «Les propylées d'Appius Claudius Pulcher à Éleusis : l'art néo-attique dans les contradictions idéologiques de la noblesse romaine à la fin de la République», *Bulletin de correspondance Hellénique. Suppl.* 39, 267-283.

- STOLZ, F.-SCHMALZ, J.H. (1928): *Lateinische Grammatik*. München, Beck.
- STURTEVANT, E.H. (1920): *The pronunciation of Greek and Latin*, Chicago. Univ. of Chicago.
- TATUM, W.J. (1999): *The Patrician Tribune Publius Clodius Pulcher*. Chapel Hill y Londres, The University of North Carolina Press.
- TRÖSTER, M. (2008): *Themes, Character and Politics in Plutarch's Life of Lucullus. The Construction of a Roman Aristocrat*. (Historia 201), Stuttgart, F. Steiner Verlag.
- WALTER, G. (ed. 1951): *Plutarque, traduit par Amyot, Les vies de hommes illustres*. Tome I. Ed. Établie et annotée par G. Walter. Bibliothèque de la Pléiade, Paris, Gallimard.
- WEINSTOCK, S. (1937): «Clodius and the Lex Aelia Fufia», *The Journal of Roman Studies*, 27.2, 215-222.
- WESSNER, P. (ed. 1967<sup>2</sup>): *Scholia in Iuvenalem vetustiora*, Stuttgart, Teubner (1.<sup>a</sup> ed. 1931).
- WISEMAN, T.P. (1970): «Pulcher Claudius», *Harvard Studies in Classical Philology*, 74, 207-221.